

Fotografías de Lucila Gutiérrez

Rafael Mesina

Fotografiar el paisaje es tomar anotaciones del contexto. Así, capto una imagen de los cerros que me rodean y después degusto la orografía que he andado. Así tomo la playa y su oleaje para recordar un paseo y revivir el clima de brisas. Y se prenden de las imágenes, entonces, las colindancias con los objetos, con las cosas que hemos retratado: las circunstancias que nos han hecho pasar por ahí, los motivos que nos llevan.

Lo que hay detrás de una fotografía es mucho. Y si lo “capturado por la cámara” da referencia de una historia agreguemos, como en éstas que de Lucila aquí se muestran, una lectura más profundizando en ese contexto que las estatuas portan en lo que representan. Qué, en sí mismos, nos especifican estos documentos en tres dimensiones, y qué hacen colocados en un bosque, en un parque.

El registro de datos a partir de una cámara fotográfica es ilimitado. Compartir este registro es, la mayoría de las veces, agradable por gozable.

Y si Lucila aporta sus lecturas se enriquece la nuestra, que en estas páginas será disfrutante con los acordes contrastantes que nos ofrecen los claros cuerpos entre bruma y follaje. ●